

LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUS. D. C. 8
Y BRUADERIA 10. 3
D. MARTIN CLARAMUNT
23, PALMA, 23
MADRID

LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 14 de Junio de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 441



Núm. I.—Esclavina «Andrea.»

Año IX.—Núm. 441.—M

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Crónica de Primavera, por El Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas por La Secretaría.—Recetas de la mujer casera.—Anuncios.—Pliego 2.º de la 5.ª serie de *Retratos de Mujeres*.
 GRABADOS.—FIGURINES.—Esclavina *Andrea*.—Traje para paseo.—Trajes y accesorios de luto (seis modelos).—Trajes de Verano para señoras y señoritas, (doce modelos).—Capelinas para niñas (tres modelos).—Trajes para niñas (cuatro modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco.—Enlace G-S, *Leoncio y Eutalia* para sábanas.—*Lorenzo y Florencio*, para pañuelos.—*Leoncio y Eutalia* para almohadas.—Enlaces A-B, A-Z, Y-C, V-S, I-H, Y-O y E-L, para lencería.
 HOJA DE PATRONES.—Chaqueta para traje de paseo.—Trajecito para recién nacido.—Delantal para señorita.—Chaqueta para niño.

CRONICA

Se ha publicado recientemente, con el título de *Amos y criados*, un libro en el que se cuenta todo lo bueno y lo malo de estas dos entidades que rara vez están de acuerdo, viviendo por regla general en perpetua lucha.

Algún día estudiaremos esta cuestión, que es sin duda de las más importantes; mi objeto hoy al anunciar el nuevo libro, es indicar que aunque su autor ha puesto en él la palabra *fin*, la historia de las malas pasadas que juegan los domésticos á sus amos es interminable.

En la obra que acabo de citar, falta la anécdota que voy á referir, dando al mismo tiempo á conocer una novísima industria parisiense.

Para asistir á un baile, salieron de su casa á las diez de una de las últimas noches, una señora y su marido, que ocupan una buena posición social en París. Antes de partir á la fiesta, dejaron acostados á sus tres hijos, el mayor de cuatro años, quedando á su cuidado el ama del más pequeño de los tres, la cocinera, la doncella y la niñera.

Poco después de entrar en el salón donde se celebraba el baile, se sintió algo indisputada la señora; y temerosa de empeorar, procuró escabullirse en medio de la aglomeración de invitados, salió á la calle con su marido, tomaron un coche y se dirigieron á su casa.

El portero, desde el lecho como de costumbre, tiró del cordón para abrir la puerta, los esposos subieron á su habitación; y como iban provistos de un llavín, abrieron la puerta, extrañando que á las once de la noche reinase en la casa el más profundo silencio y que estuvieran todas las luces apagadas.

La sorpresa, y el temor de que hubiera ocurrido alguna desgracia, reemplazaron en la señora, como sucede por regla general, la indisposición física por la agitación moral que dá, siquiera sea momentáneamente, grandes energías.

Marido y mujer registraron los cuartos con viva ansiedad, y no hallando ni á sus hijos ni á las criadas, bajaron á la portería é interrogaron al portero. Este manifestó que ignoraba lo que podía haber ocurrido; pero al oír decir á los afligidos padres que llamarían al Inspector de policía del barrio para que averiguase la verdad, declaró que las domésticas, aprovechando la ausencia de sus amos, se habían ido también á un baile popular á distraerse un rato.

A un baile con los niños, y también el ama con el que estaba criando. ¡Qué horror! Averiguaron los atribulados esposos las señas del local donde se hallaban las culpables, y sin perder un instante se encaminaron en su busca.

Los empleados que estaban en la puerta, al ver á la señora y al caballero en traje de etiqueta, y poseídos de febril ansiedad, comprendieron el motivo de su inesperada visita, y uno de ellos les dijo:

—Tranquílicense ustedes... Vienen en busca de sus hijos... ¿no es eso? Pues bien, sigánnme ustedes. Ya verán con que esmero los guardamos mientras que las nodrizas y niñeras se divierten bailando.

Con efecto, en una habitación bastante grande, bien abrigada y alumbrada, había anchos divanes en torno de las paredes y acostados en ellos diez y ocho ó veinte

niños, que dormían profundamente, teniendo cada uno sujeta al brazo por medio de una cinta, una chapita niquelada con un número. Una mujer de edad estaba al cuidado de los pequeñuelos.

Aquella habitación era una especie de guarda-ropa de niños. Las que los entregaban, recibían otra chapa, y al terminar la fiesta reclamaban con ella al rapazuelo, como se reclama un gabán ó un abrigo.

Para que los padres pudieran recuperar á sus hijos, fué necesario llamar á las domésticas, que se presentaron á sus amos atribuladas y compunijadas. Entregaron las chapas, recogieron á los angelitos y partieron todos.

Como es natural, al día siguiente hubo cambio radical de servidumbre; pero gracias á la denuncia que hicieron

que este fluido es más económico, limpio y cómodo que el carbón y la leña para los usos y necesidades de la cocina, ha inaugurado una serie de Conferencias culinarias que llevan numeroso público, principalmente del género femenino, á los parajes en donde ante el auditorio explica un orador las excelencias del gas, y un cocinero auxiliado por dos ó tres pinches confecciona prácticamente los más exquisitos guisos, que los circunstantes pueden probar para convencerse de la rapidez y perfección con que el gas prepara un rico *fricandau*, un suculento *beeffsteak* ó unos apetitosos riñones salteados.

Por regla general, las oyentes se convencen de la verdad de las apreciaciones del orador, y para no desairar al cocinero prueban por fórmula el guiso que uno de los pinches presenta en una fuente, mientras que el otro les ofrece un plato y un tenedor.

La buena educación reduce este acto á una mera fórmula; pero el apetito atrasado prescinde de la más rudimentaria urbanidad, y no faltan en estas Conferencias algunos que aprovechan la ocasión para comer bien sin gastar un céntimo.

Ya es poco menos que legendario entre las personas que asisten á estas sesiones teórico-prácticas del arte culinario, un pobre diablo, vestido con los restos de un pasado próspero, aunque ya muy lejano; pero con todo el aspecto en su rostro recordete de un hombre que vive de sus rentas.

De lo que vive es de sus manías; porque no falta á ninguna conferencia, se instala en la primera fila, oye con el mayor interés al orador, observa atentamente las operaciones que describe y ejecutan el cocinero y los marmitones, interrumpe al que habla para pedirle aclaración sobre algún punto que le parece dudoso; y cuando llega el momento de probar el guiso, saca del bolsillo de su raída levita un pedazo de pan, no se contenta con saborear lo que de una vez puede enganchar el tenedor, llena su plato, y á cada bocadito felicita al orador, al cocinero, á los pinches; asegura que nunca hubiera podido figurarse que reemplazase el gas al carbón con tanta ventaja, y si al retirarse el pinche ve que aún queda algo en la fuente, le llama, repite y saluda diciendo á todos cuantos halla al paso que el gas es una maravilla.

¡Pobre hombre! La necesidad prescinde de las reglas de la buena educación; pero como en el caso que cito resulta una obra de caridad, las Conferencias culinarias son doblemente útiles.

Lástima es que no duren todo el año para los que se ven obligados á perpetua Cuaresma.

Y eso que hay en París medios de alimentarse por muy poco dinero, y de contribuir al mismo tiempo á la fortuna de los figoneros que condimentan y sirven los manjares baratos. En los primeros días de Junio se ha casado la hija única de una figonera, que desde hace cuarenta y cinco ó cincuenta años tiene un modesto *restaurant* próximo al Mercado Central de París, donde sirve comidas y almuerzos á 40 y 50 céntimos, y á pesar de lo exiguo de estos precios, ha podido señalar á su hija una pensión anual de 12 mil francos, y se asegura que al morir la dejará un capital de 300 ó 400 mil.

Esta fortuna la ha adquirido sirviendo almuerzos y comidas á obreros, mozos y vendedores de plazuela y demás gente menuda. Es muy estimada en su barrio y conocida de todo París por el apodo de la *Mère Ordinaire*, que es como si se dijera en español la *Tía Puchero*.

Terminaré anunciando una novedad que esta vez ha sido importada de la América del Norte. Las millonarias de Nueva York, han trocado en los pañuelos de batista y linón las cifras bordadas al realce, por enlaces ó cifras formadas con diamantes.

En París se ha imitado este procedimiento, que revela el carácter del país de donde procede; pero no pasará de ser un capricho de corta duración.

Siempre es de mejor gusto la obra de unas manos de hada, que la que puede ejecutar un lapidario.

Blanca Valmont.



Núm. 2.—Traje para paseo.

los que habían visto á sus hijos convertidos en prendas de vestir, se han enterado la autoridad y el público de la nueva industria, que permite á las domésticas aficionadas á bailar, divertirse á sus anchas sin que les estorben las criaturas que están á su cuidado. Por 50 céntimos salen del paso. También utilizan el guarda-ropa infantil en los bailes que se celebran por las tardes. Los papás creen que sus pequeñuelos pascen con sus amas y niñeras ó juegan al aire libre en los *squares*, y lo que sucede es que, dormidos ó despiertos, están muy guardaditos en el guarda-ropa, mientras niñeras y amas bailan rigodones, polkas ó valeses.

La Compañía que explota en París el alumbrado y la calefacción por medio del gas, descosa de demostrar

CARNET DE LA MODA

Trajes y accesorios de toilettes de luto.

AS lanillas lisas ó labradas y el crespón inglés negro mate, son los únicos tejidos bien admitidos para confeccionar trajes de luto.

En cuanto á las hechuras, todas pueden ser reproducidas con la sola condición de que sean de ser elegantes. El presente Carnet, reúne muy recomendado delantero liso, cu-de finísima *soutache* ne-abanico y montado superior desapa-de crespón in-una aldeta se-cortada en for-ciélagó. Un do juego con la te. Mangas hue-mitad ajusta-bocamangas plémento de pota de cres-con un lazo de centro se esca-pluman negra, figuras 2 y 5; la espalda y el asargada. La de adorno redadas con *sou-tan* los cósta-trás y sirven de Chaqueta larga en cuya espal-reproduce el Los delanteros solapas y están lequito de pe-también de so-bre las de los Chaleco y cha-los contornos bradas. Mangas te traje debe brero de paja adornado con de faya y rosas

El modelo re-jo dos aspectos 3 y 4, es consi-tos momentos vedad. Está con crespón in-acentuatamen-por completo Falda lisa, ple-huecas y cuerpo corto, con espalda de una sola pieza y delanteros cruzados, abiertos en la parte superior sobre una camiseta de seda otomana. Mangas huecas. Sombrero de crespón con adornos de lo mismo.



Fig. 1.

rece bajo un cinturón glés, del que parte mi-arga, acanalada y ma de alas de mur-cuello vuelto, hacien-aldeta, rodea el esco-cas, mitad huecas y das, terminando en puntiagudas. Com-este traje es una capón inglés, adornada lo mismo, de cuyo pa un alto *esprit* de

El modelo que las representan, visto por delantero, es de lana falda luce en calidad petidas cenefas bor-tache labrado, que lis-dos y la parte de de-marco al delantero. con aldeta acanalada, da y delanteros se adorno de la falda. forman puntiagudas sueltos sobre un cha-kin de lana, provisto lapas que resaltan so-

delanteros, queta lucen en trencillas la-huecas. Con é-usarse un som-rizada negra, sencillos lazos de seda mate. presentado ba-por las figuras derado en es-como una no-confeccionado glésrizado muy te y forrado de gró mate. gada en palas

Otro modelo también muy moderno es de crespón de lana, compuesto de una falda, que luce en el bajo cinco bieses pespunteados de anchos graduados. El cuerpo, forma blusa, se ajusta por medio de



Fig. 2.



Fig. 3.

un alto corselete de la misma tela, plegado en palas pespunteadas y sostenido por hombreras fruncidas, prendidas en los hombros con escarapelas de cinta mate. Mangas plegadas. El sombrero que completa éste traje debe ser de paja negra, adornado con una guirnalda de violetas de seda negra, cerrada en el centro de detrás con un lazo abanico prendido por una gran hebilla de azabache.

Blusas.

Las prácticas y lindas blusas, figuran también



Fig. 4.



Fig. 5.

en las *toilettes* que me ocupan, y se usan con faldas acanaladas de lana negra. Un modelo recomendable por su elegante sencillez, á propósito para luto riguroso, es de crespón inglés sobre forro de gró negro mate, y tiene por todo adorno una corbata-chorrera del mismo tejido, que cierra el cuello que rodea el escote y termina bajo el cinturón.

Otro modelo no menos distinguido, que debe ser adoptado para alivio de luto, es el representado por la figura 6. Está confeccionado con seda otomana negra. Espalda y delanteros modelan el talle, abriéndose los últimos sobre un plastrón

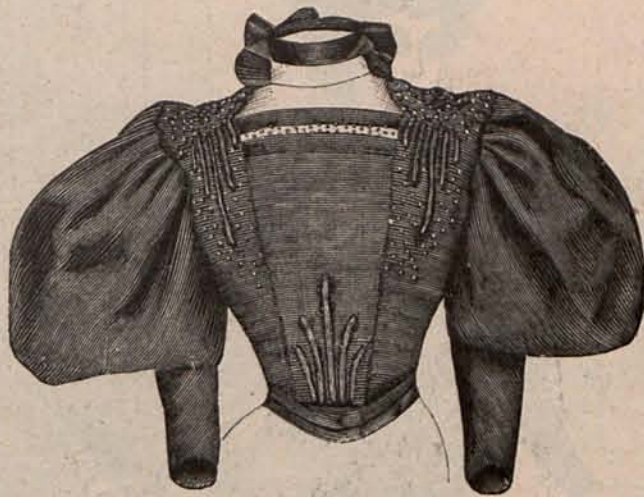


Fig. 6.



Fig. 7.

llos vueltos de la misma tela guarnecidos con numerosos pliegues de lencería. Los contornos del citado cuello, los de la blusa, y las bocamangas lucirán en calidad de adorno volantes rizados de muselina negra.

Este mismo modelo puede hacerse con *surrah* ó batista negra, empleando para los adornos muselina blanca de seda ó algodón.

Accesorios.

De los accesorios, tan importantes como inéditos, de las *toilettes* de luto citaré las esclavinas de crespón inglés rizado, ó crespón liso plegado, negros, con altos cuellos escarolados; las sombrillas de seda negro mate, adornadas con anchas cenefas de tul



Fig. 8.

bordado. (Véase el modelo figura 8, ó bien formadas por triples volantes de seda mate; los diminutos con países bordejuelas de azabache; las cor-mariposa ó Luis XV., ó de muselina de seda brillante, menudamente plegada y combinada con cinta de faya negro mate (modelo

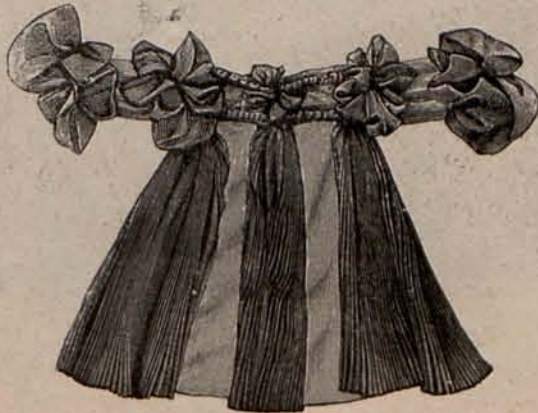


Fig. 9.

yen novedad los de batista blanca, con anchísimas cenefas formadas por aplicaciones de encaje negro dispuestas al aire. El nombre ó enlace que sirve de marca, se borda en blanco en las cuatro puntas sobre otras tantas aplicaciones de encaje negro.

Clementina



7293

Números 3, 4, 5, 6, 7 y 8.—Trajes de Verano para señoras.



Números 9, 10, 11, 12, 13 y 14.—Trajes de Verano para señoritas.

Nuestros grabados.

I.—Esclavina «Andrea».

Es de faya heliotropo, formando hermosos pliegues acanalados y guarnecida en los contornos con cinco filas de cordoncillo de seda negro. La parte superior de la esclavina desaparece bajo un ancho cuello vuelto, de seda brochada de tonos gris acero y heliotropo, cortado en agudos picos y unido á un cuello Valois; uno y otro bordeados de perlas de acero. De los delanteros del cuello vuelto, parte un largo fleco de pasamanería de acero y azabache. Sombrero de paja de seda heliotropo, adornado con un lazo de cinta brochada y dos grupos de rosas blancas. Precio del patrón de la esclavina 1,50 pesetas.

2.—Traje para paseo.

De crespón de lana verde esmeralda. Falda acanalada, con estrecho delantero cónico, guarnecida en el bajo con una cenefa de terciopelo negro sembrada de aplicaciones de encaje negro perlado de azabache. Cuerpo-blusa, rayado por bieses de terciopelo, haciendo juego con la cenefa de la falda, y adornado con un cuello y una corbata-chorrera de encaje perlado. Mangas ajustadas, formando hombreras realzadas por vuelillos de encaje. Sombrilla de seda y encaje. Sombrero de paja verde esmeralda. La copa luce en calidad de adorno un lazo de terciopelo y un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 14 metros de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Traje de Verano para señora.

De alpaca labrada azul ceniciento. Falda acanalada. Chaqueta semi-larga, con espalda entallada y delanteros sueltos, fruncidos en el escote. Su gracioso adorno consiste en una corbata-chorrera de tul bordado color crudo. Mangas huecas. Toca de paja de seda azul ceniciento, adornada con draperías de seda y plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros de alpaca. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 15.—Traje para niña de 7 á 9 años.

con auxilio de botones de esmalte y sardinetas de pasamanería, sobre una camiseta plegada, de crespón de seda color salmón, cubierta en parte por una bonita corbata del mismo tejido. Mangas huecas. Sombrero de paja mordorada adornado con tres rosas, dos rizados de encaje y un *esprit* de pluma. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda y 2 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Traje de Verano para señora.

Es de fular floreado, de tonos gris níquel y azul eléctrico, forma Princesa. La espalda y los delanteros se amoldan al talle por medio de repetidos pliegues, cerrándose los últimos de un modo invisible. Cuello y cinturón de terciopelo azul eléctrico. Mangas huecas. Sombrero de paja gris, adornado con draperías de terciopelo y plumas azules. Tela necesaria para el traje, 18 metros de fular. Precio del patrón: 3 pesetas.

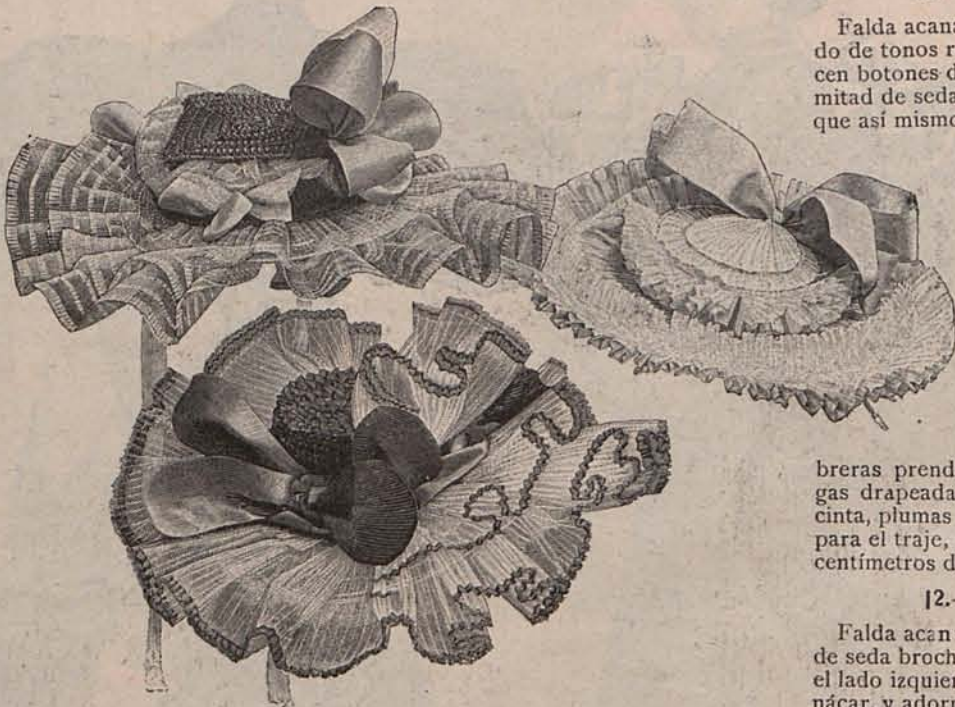
6.—Traje de Verano para señora.

Está confeccionado con lanilla Corinto, sembrada de arabescos brochados de seda negra. Falda acanalada y cuerpo corto, con espalda entallada y delantero drapeado graciosamente sobre un forro ajustado. Cinturón-corselete de terciopelo negro. Mangas huecas, con hombreras abulionadas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Traje de Verano para señora.

De seda color cobre, forma Princesa. Los delanteros se abren en la falda sobre un primer delantero

liso, y en el cuerpo dejan al descubierto una camiseta de seda verde álamo, realzada por un cuello vuelto de la misma tela, bordado de aplicaciones de pasamanería metálica y rodeado de un ancho volante fruncido. Mangas huecas, con vuelillos semejantes á la camiseta. Sombrilla de seda verde álamo. Sombrero de paja color co-



Números 16, 17 y 18.—Capelinas para niñas de 2 á 8 años.

bre, adornado con lazos de cinta del mismo color, y un grupo de lirios. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda color cobre y 2 de seda verde álamo. Precio del patrón: 3 pesetas.

8.—Traje de Verano para señora.

Es de lanilla labrada, color vino de Burdeos. Falda lisa y cuerpo corto, cerrado por triple fila de botones perlados, y oculto por una esclavina de la misma tela, plegada en la parte superior simulando un canesú redondo, al que sirve de volante de muselina de seda negra. Cuello escarolado, terminando en una cascada de encaje. Toca de paja negra, adornada con lazos y draperías de crespón de seda del color del traje. Tela necesaria para éste, 14 metros de lanilla labrada. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 19.—Traje para niña de 1 á 5 años.

9.—Traje de Verano para señorita.

De lanilla beige. Falda acanalada y chaqueta con aldetas ondulada, abierta sobre un chalequito de seda otomana, color pergamino, rodeado de un flequito de perlas. Los delanteros están ocultos en parte por segundos delanteros, forma Figaro realzado por bordados de pasamanería de acero. Mangas huecas. Cuello-esclavina formando hombreras, de seda otomana color pergamino, guarnecido con bordados análogos á los de los segundos



Núm. 20.—Traje para niña de 4 á 6 años (Delantero y espalda)

delanteros. Sombrero de paja rayada de tonos beige y pergamino, adornado con un fantástico lazo de crespón de seda beige. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla, y 2,50 centímetros de seda otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

10.—Traje de Verano para señorita.

Falda acanalada y cuerpo-blusa, de crespón estampado de tonos rosa y negro. Los delanteros del cuerpo, lucen botones de nácar y se entreabren sobre una camiseta mitad de seda rosa y mitad de terciopelo negro, tejido que así mismo se emplea para el cinturón. Mangas huecas. Sombrero de paja negra, adornado con lazos y plumas rosa. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón, 1 de seda y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

11.—Traje de Verano para señorita.

De seda, listada de tonos malva y gris plata. Falda acanalada. Cuerpo corto y fruncido, cerrado con broches invisibles y ajustado por un bonito corselete de faya malva que realzan aplicaciones de encaje crudo. Dicho corselete se sostiene por medio de caprichosas hombreras prendidas con escarapelas de cinta malva. Mangas drapeadas. Toca de paja, adornada con lazos de cinta, plumas y escarolados de encaje. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda listada y 1 metro 50 centímetros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

12.—Traje de Verano para señorita.

Falda acanalada de alpaca color pan tostado. Cuerpo de seda brochada de tonos beige y coral, cerrado sobre el lado izquierdo por medio de tres grandes botones de nácar, y adornado con un rizado y una solapa de seda lisa color coral. Las mangas, lisas, tienen abultadas hombreras mitad de alpaca y mitad de seda. Sombrero de paja color pan tostado, adornado con un lazo alsaciano del mismo color y un grupo de amapolas prendido bajo la parte de detrás del ala. Tela necesaria para el traje, 7 metros de alpaca, 3 de seda brochada y 2 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

13.—Traje de Verano para señorita.

De muselina de lana floreada y seda lisa. Del primer tejido son la amplia falda y las mangas, ajustadas hasta el codo y drapeadas en la parte superior; y del segundo el cuerpo, forma blusa, con cuello y cinturón de terciopelo. La parte superior del cuerpo-blusa desaparece bajo un canesú sobrepuesto, de muselina de lana floreada, guarnecido en los contornos con un agremancito de pasamanería. Sombrero de paja de seda, adornado con una drapería de gasa y dos grupos de plumas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de muselina de lana y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 21.—Traje para niña de 2 á 5 años.

14.—Traje de Verano para señorita.

Este traje se compone de una amplia falda de lanilla color lirio y de un cuerpo-corselete de análogo tejido. La falda está adornada con escarapelas de cinta y se recoge graciosamente en el costado izquierdo sobre un ancho volante interior de seda color lirio. El cuerpo-corselete, luce dos filas de botones de plata del tamaño de gruesas perlas, y se coloca sobre una camiseta de seda menudamente plegada. Mangas haciendo juego con la camiseta, realzadas por profusión de cintas y escarapelas. Toca de encaje de crin plateado, adornada con plumas y draperías de seda color lirio y grupos de rosas matizadas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lanilla y 6 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

15.—Traje para niña de 7 á 9 años.

De velo azul turquesa. Falda fruncida y cuerpo-blusa formando en el delantero tres palas huecas. Un cuello vuelto, bordeado de anchos bieses de seda azul pálido, una corbata y un cinturón, también de seda, constituyen el adorno del cuerpo. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

16, 17 y 18.—Capelinas para niñas de 2 á 8 años.

El modelo núm. 16 tiene la copa de paja suiza, adornada con lazos de cinta rosa y el ala es de muselina de seda rosa formando hermosos pliegues acanalados. El modelo núm. 17, ofrece la misma combinación que el modelo antes citado, diferenciándose únicamente en que la copa es de paja de seda azul y el ala de tul griego color crudo, rizado mecánicamente, y bordeado de cenefitas de seda azul. El modelo nú-

mero 18 es de crespón de seda rosa pálido. Copa y ala forman graciosos abullonados, consistiendo su adorno en rizados de muselina de seda y un gran lazo de ancha cinta de idéntico color.

19.—Traje para niña de 1 á 5 años.

Es de muselina de lana crema. Faldita fruncida, adornada con motivos y cenefa, bordados á la inglesa. Cuerpo corto, semi-oculto por un ancho cuello vuelto, rodeado de una berta bordada á la inglesa. Mangas huecas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

20.—Traje para niña de 4 á 6 años.

(Espalda y delantero.)

Es de sarga beige, formando anchas palas tanto en la espalda como en el delantero, y completándose con un cuello esclavina de la misma tela. La cenefa de éste, el cuello-recto, los puños y el cinturón, son de terciopelo mordorado, realizado por filas de *soutache* de seda beige. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

21.—Traje para niña de 2 á 5 años.

De lanilla coral, plegado á palas y escotado sobre una camiseta de seda escocesa. Los contornos del escote se acentúan con una berta cuadrada, de lanilla, rodeada de un entredós de guipure. Mangas huecas, de seda escocesa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

CRÓNICA DE PRIMAVERA

Petición de mano.—Antaño y ogaño.—Regalitos.—Las perlas.—Las buenas y las falsas.—Kermesse deslucida.—Una tragedia.—Bodas.—Teatros de Verano.

Este precioso cuadro de Alvarez: *La petición de la novia*, que figura en la Exposición que el Círculo de Bellas Artes celebra actualmente en el palacio de Cristal del Retiro, es de actualidad por el asunto; porque son muchas las jóvenes de familia conocida que estos días han sido pedidas en matrimonio.

Pero hay alguna diferencia entre la época del casacón y la peluca, que representa el cuadro, y la nuestra. En aquellos tiempos no mediaba con motivo de la petición ningún regalo, y la *pedida* se retiraba de la sociedad hasta el día de su matrimonio, y no salía de su cuarto más que por la mañana muy temprano para ir á misa, y por la tarde una hora para recibir delante de su madre á su prometido.

Luego vino la costumbre, que todavía se observa en Francia, de que el novio enviase todos los días á su novia desde el día de la petición al de la boda un ramito de flores.

Lo que ahora priva es el regalo, el brazalete con la fecha de la petición en el aro, y ella devuelve el obsequio con una sortija que tiene igual requisito. Ella y él deben llevar las respectivas alhajas durante toda su vida.

El brazalete que el capitán de Estado Mayor Sr. Codeville ha regalado á la Srta. de Salvany en el acto de pedirle para esposa, es un macizo brazalete de oro que lleva en el centro una gran perla, y á los lados dos hileras de brillantes que van de mayor á menor.

La sortija que la hermosa hija del senador catalán ha regalado á su futuro, está enriquecida con un magnífico brillante.

El marqués de la Mina ha regalado á la Srta. de Xiquena el día en que se tomaron los dichos, un rico collar de brillantes y perlas.

Las perlas, que son preciosas, han sido engarzadas por la hermana del novio la duquesa de Alba que es una especialidad para esta labor en extremo delicada.

Las joyas favoritas de la duquesa son las que tienen perlas. Cuando se casó, la regalaron sus padres riquísimos hilos que ha ido aumentando, y ella los engarza y los arregla dándoles distintas formas.

Esta habilidad es muy conveniente para las señoras que tienen muchas perlas, pues dada la facilidad con que se falsifican, corren peligro cuando las mandan á casa del joyero, si este no es de mucha confianza y de gran responsabilidad.

—No puede V. figurarse, me decía no hace mucho un joyero, la cantidad de perlas falsas que existe; y las hacen con tal perfección que á nosotros mismos nos cuesta trabajo distinguir las buenas de las malas.

Sin embargo, hay señales inequívocas: además de la dureza pues la perla buena es durísima, no se rompe y la mala sí; estas últimas muestran un círculo oscuro alrededor del agujero por donde se engarzan y aquellas quedan completamente limpias.

Las perlas buenas se mantienen muy hermosas durmiendo con ellas, pues el calorillo del lecho y del cuerpo las dá todo su esplendor, que las malas pierden al cabo de algún tiempo de usarlas.

La Kermesse organizada por la marquesa de Aguilar de Inestrillas, para recoger fondos á fin de restaurar el santuario de Valgomer, no ha sido muy lucida á causa del mal tiempo.

Hacia frío la tarde en que se celebró la fiesta, á pesar de que era de las primeras de Junio, y el Retiro estuvo muy desanimado, motivo por el cual realizaron muy pocas ganancias las aristocráticas vendedoras de flores, tabaco y billetes para la rifa de objetos artísticos.

La famosa partida de Polo en que se disputó la copa de plata regalada por las señoritas de la aristocracia, estuvo animadísima, y reunió en el Hipódromo á toda la gente elegante, dando luego lugar á un desfile brillantísimo, en el que figuraron todos los *Maills* de la aristocracia de Madrid, menos el de los marqueses de la Laguna.

El motivo que ha decidido á retirarse de las fiestas á la hermosa dama que tanto las anima, es tristísimo; pues consiste en la prolongada agonía de su prima hermana la señorita María del Pilar Martínez de Irujo, hermana del duque de Sotomayor, de la marquesa de la Romana y de la condesa de Lamberty.

Pocas criaturas habrán sufrido en este mundo tanto como esta señorita. A los cuatro años de edad tuvo el tifus, quedó baldada á consecuencia de la enfermedad, y desde entonces hasta ahora que tiene cuarenta y seis años, se puede asegurar que no ha tenido un solo día bueno.

Su madre, la difunta duquesa de Sotomayor, marquesa de Casa Irujo, la llevó á que la reconocieran todas las notabilidades médicas de Europa; ha tomado toda clase de baños, ha ensayado todos los sistemas y siempre padeciendo.

Hace ya tiempo que había renunciado á toda esperanza de curación; los médicos la han desahuciado; pero su agonía no puede ser más dolorosa; ha perdido la vista, se le han caído

las puntas de los dedos, no puede estar acostada, y no se concibe cómo un ser viviente puede sufrir tanto como ella sufre, llevándolo con una resignación verdaderamente admirable y heroica.

Se puede asegurar que ha ganado el cielo en esta vida.

Se han fijado las lectoras en la noticia que han publicado los periódicos acerca del cadáver de una joven vestida elegantemente, cubierta de joyas, con los ojos arrancados, que ha sido encontrada en la mar de Canarias?

Pues de esto se habla mucho en Madrid, y se preguntan las gentes: *¿Quién es ella?* haciéndose los más variados comentarios.

Se ha hablado de una señorita perteneciente á la familia de un alto funcionario, de una joven que había desaparecido poco después de su boda; de una hermosura muy conocida en Madrid, de donde salió no hace mucho para emprender un largo viaje, pero en realidad nada se sabe, y el misterio dá lugar á estos y otros comentarios parecidos.

Lo cierto es que ese cadáver tan ricamente ataviado y mutilado tan bárbaramente, dá idea de una espantosa tragedia, en la que deben haber tenido gran parte el amor ó los celos, que han impulsado á cometer tantos crímenes en este mundo.

Junio no promete muchas fiestas en los salones, y nos tendremos que contentar solo con las bodas, entre las cuales habrá algunas notables.

Garden party's no habrá por este año.

Novelli se marchó con su compañía después de haber realizado buenas ganancias en el teatro de la Comedia; y el Príncipe Alfonso con el género chico, y el Retiro con su compañía de ópera, se disputarán el favor del público en cuanto el tiempo se asegure.

El Abate.

VIDA PRÁCTICA

CONFIDENCIAS Y CONSULTAS

¿No tengo más remedio que establecer un rigoroso retorno para contestar á las consultas con que me favorecen mis incógnitas amigas. Tres ó cuatro semanas han transcurrido sin que me haya sido posible cumplir el deber que me he impuesto, y *Abandonada* y *Flor del Valle*, como otras varias, han tenido que poner á prueba su amable paciencia.

Nuestro deseo de ofrecer numerosos modelos, su descripción, y las demás secciones íntimamente relacionadas con las exigencias de la Moda, me privan á menudo del espacio que necesitaría mi *Vida práctica* para satisfacer rápidamente á las que me revelan sus penas, me piden consejo para resolver problemas psicológicos que las interesan y pueden interesar á otras de nuestras queridas lectoras, ó solicitan nuevas *interviews* para distraer el ánimo con estos estudios, en su concepto y en el mío, tan amenos como útiles.

Por ser el primero en turno, voy á examinar el caso de *Abandonada*, que es idéntico al de *¿Qué triste es la vida sin él?*. La segunda, que ha tenido ocasión de leer la carta de *Magnolia mensajera*, manifiesta hacia ella una viva simpatía. «Me figuraba, dice, que era yo la mujer más desgraciada del mundo, y veo que hay otra que por lo menos ha sufrido y sufre tanto como yo; aunque resignada y devolviendo bien por mal».

Lo mismo habrá pensado *Abandonada*; y si es así, quizás las líneas que voy á dedicarles sirvan de lenitivo á sus pesares, y contribuyan á darles ánimo para salir de la penosa situación en que se encuentran.

Abandonada tiene 22 años, y 18 *¿Qué triste es la vida sin él?*. Las dos, con ligeras variantes de detalle, se encuentran en el mismo caso. La primera ha sostenido relaciones durante tres años con un joven que seguía una carrera militar; la segunda dos, con otro que estudiaba la de Derecho. En los primeros tiempos, ni una ni otra sintieron verdadero amor hacia sus adoradores. Les agradaban, entraron en relaciones con ellos porque una señorita sin pretendiente parece desairada; pero á medida que ellos se mostraban menos solícitos, fueron encariñándose y sucedió lo que sucede por regla general. El militar terminó la carrera, ingresó en un Regimiento, se ausentó, haciendo mil protestas de fidelidad, escribió al pronto todos los días, después todas las semanas y al fin cortó las relaciones, precisamente cuando en *Abandonada* se había convertido el amor en verdadera pasión. Con la mayor frescura, porque hay personas que se hallan siempre bajo zero, manifestó á la que durante tres años había creído en su amor, que el tiempo y la distancia le habían convencido de que ni ella sería feliz con él ni él con ella.

El adorador de *¿Qué triste es la vida sin él?* ha llevado su crueldad, según me cuenta mi desconocida amiga, hasta el extremo de romper con ella, no por escrito sino de palabra, diciéndola que no podía continuar sus relaciones porque próximo á terminar la carrera pensaba establecerse en su pueblo donde tenía una novia, con la que estaba decidido á casarse.

Me cuesta trabajo creer que haya un hombre capaz de decir á una mujer lo que me escribe mi amiga que la dijo. Citaré textualmente las palabras. En la escena de la despedida después del rompimiento, el galán añadió: «Tarde ó temprano tenías que sufrir un desengaño.» «¿Qué más te dá que sea ahora que después?» «Quiero ver si es verdad que una mujer puede morir de amor. Y eso que tú estás muy enferma y quizás no puedas resistir este golpe.»

Mi incógnita amiga, es tan buena, que después de contarme lo que acababan de saber las lectoras, afirma que en vez de odiar al hombre, á quien no quiere calificar, cada día es mayor el cariño que le profesa, y por lo mismo el martirio que sufre. «¿Qué debe hacer una mujer en mi caso?»—me pregunta *Abandonada*. Después de lo que me ha pasado, mi única esperanza es la muerte—me dice *¿Qué triste es la vida sin él?*

El caso en que se hallan las dos señoritas es por desdicha muy frecuente. Se juega con fuego y lo natural es abrasarse. Con leer y meditar un poco algunas de las páginas del *Arte de elegir marido* que ha publicado LA ÚLTIMA MODA, podrían evitarse muchas, los desengaños que lamentan mis dos amigas.

La desventaja de no poder elegir sino de resignarse á ser elegida, es para la mujer el medio más eficaz de acertar en su elección, siempre que tenga calma para esperar á que el tiempo la demuestre que el hombre que la solicita es ó no digno de su cariño.

¿Qué deben hacer *Abandonada* y su compañera de infortunio? Pues una cosa muy sencilla. Agradecer una y otra á los respectivos galanes que se hayan dado á conocer antes de que fuera demasiado tarde; olvidar la primera al que en tan poco ha estimado su cariño, y pensar la segunda que sólo un sér sin sentimientos y lo que es más sin inteligencia y sin educación, puede expresarse como se expresó al despedirse de ella el estudiante de Derecho.

Abandonada habrá adquirido experiencia; y si es buena como se desprende de su carta, encontrará quien la comprenda y la estime en lo que vale.

¿Qué triste es la vida sin él? debe cambiar de seudónimo, y pensar que con él su vida habría sido horrible.

No puedo estenderme más por hoy. Continuaré mi tarea en el próximo número.

Mario Lara.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Estalía del Valle.—Elijo este seudónimo entre los varios que me indica V. porque es el único que no ha sido adoptado por ninguna señora suscriptora.—Recomiendo á V. el modelo de traje de novia representado por el grabado número 8 del número 432, pues es tan inédito como distinguido.—Acepto gustosísima la amistad que me brinda, y doy á V. las gracias por la confianza con que me favorece.

S. V. de V.—En los números 346 y 384 de nuestro semanario, ha sido publicado el primero de los dos nombres que V. cita. El segundo figura en la lista de encargos y no tardará en aparecer.

Primerio de Junio.—Supongo en poder de V. el patrón de falda y el ejemplar de *La Cocina Moderna* perfeccionada, que nos encargó V. y que juntos le fueron remitidos.—Hay diferentes modelos que están igualmente de moda. En estos últimos números se han publicado algunos muy dignos de ser reproducidos, y entre los cuales debe V. dar preferencia al que tenga la suerte de estar de acuerdo con sus gustos, que será seguramente el más bonito.—Muchas gracias por la nueva suscriptora que nos proporciona.

T. E.—Será V. complacida lo antes que nos sea posible.

A tres aldeanas de las orillas del Deva.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Unas y otras gozan de gran favor.—2.^a Las hay con espalda lisa de una sola pieza, montada como es de suponer sobre un forro entallado por medio de costuras, y con espalda fruncida ó plegada en igual forma que los delanteros.—3.^a Cinturones deástico de seda rizado, cerrados por caprichosas hebillas, ó cinturones de cinta de raso ó terciopelo que se completan con fantásticos lazos.—4.^a Una mezcla de zumo de limón y glicerina, por partes iguales, usada diariamente al tiempo de acostarse.—5.^a La *Crema de la Meca* se emplea con buen éxito para conseguir el resultado apetecido.—Tendré presente sus buenos deseos, y quedo incondicionalmente á sus gratas órdenes.

Fastidiosa.—No me queda más remedio que encabezar estas líneas con el injusto calificativo que ha elegido V. por seudónimo, pero la ruego encarecidamente que lo sustituya por otro que la caracterice mejor.—Hablando á V. con entera franqueza, debo decirle que el adorno que me indica, aunque bonito, no es de índole á propósito para hacer perder al traje en cuestión su aspecto demasiado severo. Para conseguir este resultado, nada mejor que una corbata chorrera de encaje negro ó color crema, montada en un cuello de lo mismo; y dos anchos vuelillos, cosidos en las bocamangas. Ya ve V. que cumpla al pie de la letra sus amables y oportunas indicaciones.—Mil y mil gracias por sus galantes juicios, que estoy lejos de merecer; aunque no de apreciar.

Adoro á mi mamá.—El modelo de lámpara á que V. se refiere no se encuentra en Madrid, y para poder indicar á V. con acierto un objeto que pudiera reemplazarla, necesito saber la cantidad que desea invertir en este obsequio.

¿Qué fina es la Secretaria!—Muchas gracias; pero me temo que me van ustedes á echar á perder con tantos y tan inmerecidos elogios.—Supongo en su poder el patrón para el trajecito de la niña.—No sé á quien felicitar más, si á V. por ser tan buena madre ó á sus hijos, por tener la suerte de poseerla.

Siempre pensando en mi adorado Luis.—Permitame V. que me tome la libertad de reconocer que tiene ser muy descantado ese caballero para no estar satisfecho de su envidiable suerte.—Nada me sería tan fácil como complacerla, y si no lo hago es porque considerando á V. como á una amiga quiero que no quite á su prosa su mayor mérito, que es la personalidad. Coloque V. la pluma sobre el papel y déjela correr sin ningún cuidado, que ella sabrá decir mejor que nadie lo que sea del caso.—El azul ceniciento, el color lirio y el rosa oscuro.

Silvillista.—En el pasado número y empleando sus iniciales, tuve el gusto de contestar á sus preguntas.

J. V. C.—El sombrero de paja marrón no sirve á V. para alivio de luto, pues para el objeto solo se usan de paja negra ó paja gris.—No hay de qué.

Luna que se eleva.—Al dirigirse á mi con sus amables consultas, no hace V. más que ejercitar un perfecto derecho, proporcionándome al mismo tiempo un placer.—En todas las perfumerías están de venta sobres ó cajitas conteniendo polvos para perfumar, y su precio varía entre 2 y 8 pesetas. Si V. lo desea, por mi parte no hay inconveniente.—Con felpillas sí; pero no con sedas argelinas, porque lo que conviene es que el punto quede muy esponjoso para que las horquillas de concha puedan cruzarlo sin dificultad.—En libranza del Giro Mutuo, letra de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en el último caso.

S. M.—Servido encargo.

Las tres gracias.—Tomo nota de los dibujos que desean Vds. ver publicados en nuestro semanario.—No es necesario, pues tengo fe completa en su palabra.

Una aragonesa muy simpática.—Permítame V. que califique de bondad de su parte lo que considera como un atrevimiento; y también que la reitere la expresión de mi más sincero afecto.—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª Ni uno ni otra; debe V. retirarlo y guardarlo cuidadosamente envuelto hasta principios del Otoño.—2.ª Tratándose únicamente de personas amigas, cumpliría V. enviándoles una tarjeta; pero tratándose de parientes, me parece más delicado que rompa V. el riguroso turno, haciéndoles una visita de despedida más ó menos breve, según se lo dicten su buen juicio y las circunstancias.—3.ª No señora; porque el calzado de color con trajes de luto produce muy mal efecto.—4.ª En el Carnet del pasado número figuran cuatro modelos de peinados para niñas de corta edad, á cual más nuevos y bonitos. Cualquiera de ellos me parece á propósito para su niña.—Lo mismo digo á usted.

A. C. B. de J.—Por su muy atenta, veo que la carta que dirigí á V. al día siguiente de enviarle los patrones ha sufrido extravío; pero esto no es muy de lamentar puesto que V. ha hecho poco más ó menos lo que en ella le decía, y abrigo la certeza de que los dos trajecitos habrán resultado monísimos.—No tiene V. más que hacer que colocar los patrones sobre la tela doblada, cortarla, añadiendo un centímetro más para las costuras y unir

las diferentes piezas cuidando de que los picados hechos en el patrón coincidan en número.—La chaqueta del primero debe V. adornarla con seda otomana ó faya negra; la segunda no admite otro adorno que agremas de pasamanería perlada de azabache, dispuestos en la forma que indica el modelo.

Duda disipada.—Dios quiera que se cumplan sus halagadoras profecías.—Siento mucho no poder complacer á V.; pero no conozco ninguna receta casera que se emplee con buen éxito para conseguir tan difíciles resultados.—El corte de la prenda en cuestión es tan original, que no se puede prescindir de un buen patrón para que resulte todo lo perfecta que es de apetecer.—1,50 ptas.

Mes de Mayo.—El libro á que V. se refiere, está de venta en la Librería de Sres. de Jubera hermanos, Campomanes, 10.—Gracias á V. por sus amables frases, y la ruego disponga como guste de mi inutilidad.

E. R.—Me es imposible garantizar á V. los buenos efectos del específico á que alude, porque no le conozco ni de oídas.—Supongo que recibiría V. oportunamente el paquetito con sus encargos.

Ana de Austria.—En estos momentos se confeccionan infinidad de trajes de seda fantasía, destinados tanto para paseo ó visita, como para ser lucidos en los Casinos de las playas y Estaciones balnearias, y aconsejo á V. que complete con uno de ellos su equipo de viaje, pues resultan tan frescos como los de batista y mucho más bonitos y elegantes.—Para la blusa con que desea V. completar la falda de alpaca mordorada, no hay tejido mejor que una seda de la India fondo pajizo, con grandes dibujos en tonos coral, azul turquesa y marrón.—Los cinturones de cuero blanco se usarán muchísimo para campo y playa.—Deseo á V. un veraneo muy feliz.

X. Y Z.—Para completar el traje que me describe, debe V. elegir un sombrero en todo semejante al ideal modelo representado por el grabado núm. 1 del número 438.

Le desprecio.—Mil gracias por su amable recuerdo.—En el Carnet del número 438, encontrará V. lindos modelos que reproducir, tanto de batas como de matinées alta novedad.

La Secretaria.

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para limpiar las puertas pintadas al oleo.—Se echa agua fría en una palangana, se empapa en ella una esponja y después de pasarla por un pedazo de jabón blanco y de recoger una pequeña dosis de harina, se frota las manchas, repitiendo de cuando en cuando la operación de pasar la esponja por el jabón y la harina. De este modo desaparecen las manchas sin que se deteriore la pintura, ni pierda el matiz claro que suele darse á las puertas. Después se enjuagan, secándolas con un lienzo bien seco.—Del mismo modo pueden limpiarse los muebles de madera barnizados de blanco, rosa, beige y demás tonos claros.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 „
Un año..... 12 „

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 „
Un año..... 14 „

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa).—Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escurfúlicas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Las Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS
JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farmo, 114, Rue de Provence, en PARIS
La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

El mejor Calmante
JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estomago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

Dentición
JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.